



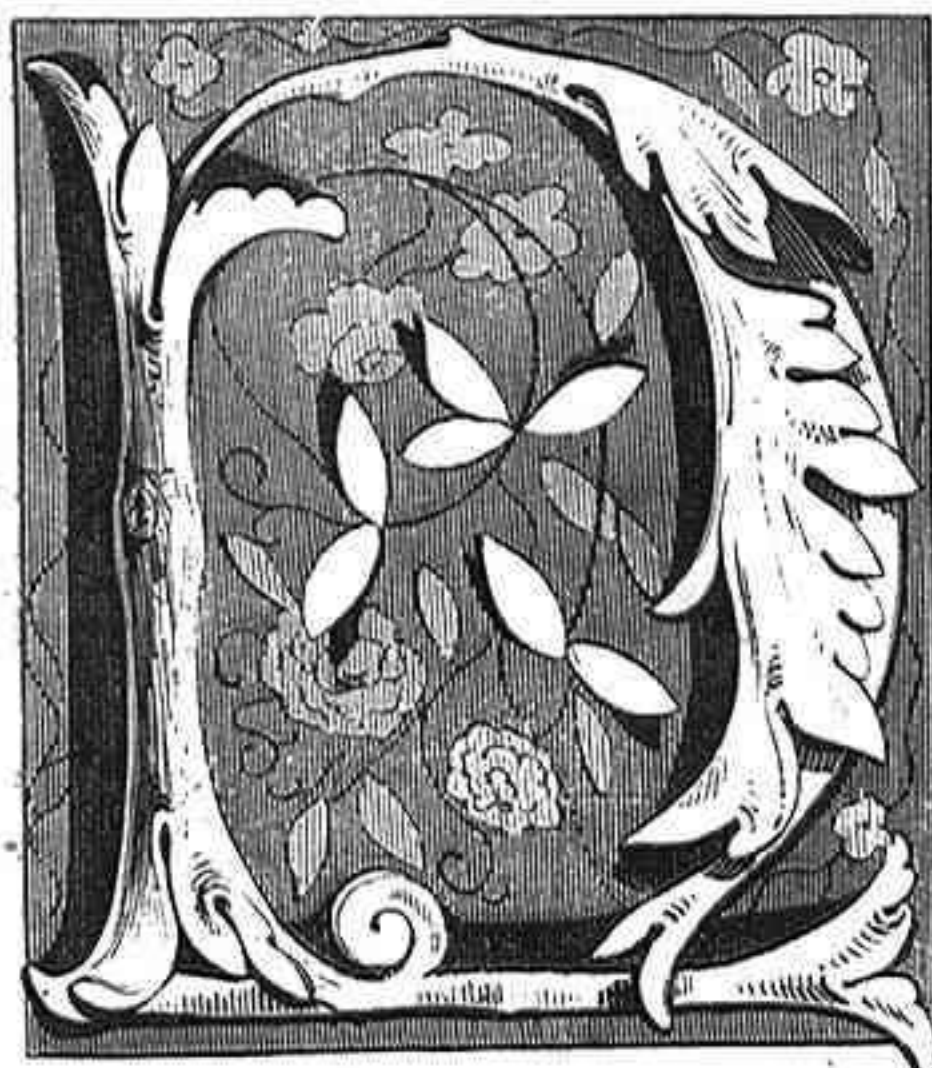
NUM. 3.

MADRID, 15 DE FEBRERO DE 1857.

AÑO I.

OÑACINOS Y GAMBOINOS.

BANDOS EN GUIPUZCOA.



ivididas estuvieron allá en el último tercio de la edad media las provincias vascas en parcialidades y bandos. Agramonteses y beamonteses ensangrentaban el suelo de Navarra la Baja, giles y negretes el de Navarra la Alta, oñacinos y gamboinos el de Alava, Vizcaya y Guipuzcoa.

En Guipuzcoa principalmente fueron estos últimos origen de crímenes y combates bárbaros. Ni uno ni otro vacilaban en apelar al asesinato y al incendio. Mataban á los niños en el regazo de sus madres, robaban y asolaban las casas de sus enemigos.

¿De dónde procedía tan funesta discordia? Las crónicas vascas no refieren sobre el particular sino consejas. En lo antiguo, dicen, los alaveses y los guipuzcoanos, que pertenecían al reino de Navarra, solían reunirse todos los años el primer día de mayo y conducir en andas á cierta iglesia de la frontera de Vizcaya un cirio enorme de ocho y mas arrobas. Acaeció un año que al ir á levantar las andas, querían unos llevarlas en el hombro, otros á mano; oído lo cual por el concurso, en que figuraban personas de cuenta, sonaron pronto voces y gritos contrapuestos. *Goien boa*, decían unos; *oñez boa*, otros, es decir *arriba vaya*, á *pie ó abajo vaya*. Creció la porfía, vínose de las palabras á los hechos, corrió sangre y tornaron á sus casas enemigos, los que las habían dejado para hacer una romería y comer juntos sobre la verde yerba de los campos. Llamáronse desde entonces gamboinos los que habían dado la voz de *goien boa*, oñacinos los que la de *oñez boa*; y solo ya después de

siglos de peleas y escándalos pudieron unos y otros acallar sus odios.

De leves causas trae, no pocas veces, origen una larga serie de sucesos; mas dudamos que las crónicas acierten. Dan por acontecida esta refriega cuando Guipuzcoa era aun Navarra; y ponen á principios del siglo XIV el primer combate formal entre los dos partidos. Guipuzcoa pasó á formar parte de la corona de Castilla el año 1200, ciento y mas años antes. ¿Qué hicieron oñacinos y gamboinos en este largo período? Han existido en Guipuzcoa familias poderosas de los apellidos de Oñez y Gamboa. ¿No parece mas natural que de ellas hayan tomado nombre y voz de guerra las dos parcialidades? El primero que se denominó Gamboa, contestan las crónicas, fue un don Sancho Perez que vivía en la primera mitad del siglo XIII. Mas en esta época era ya castellana Guipuzcoa; y hay quien ha publicado un documento del año 986 en que aparece clara y distintamente tan famoso apellido.

Bandos como los de Guipuzcoa han empezado en todos los países por una abierta rivalidad entre linajes que han aspirado á predominar exclusivamente sobre su respectiva comarca. Han sido una consecuencia obligada del feudalismo, y han durado mas y tenido mayor fuerza donde mas débil ha sido la acción de los monarcas. Guipuzcoa, bien unida á Navarra, bien á Castilla, ha vivido durante la edad media con una independencia poco menos que absoluta. Situada en la frontera de una nación poderosa, ha buscado y querido en los reyes, no soberanos, sino auxiliares eficaces contra las invasiones exteriores. Ni ha consentido en pagarles tributo, ni dádoles contra su propia voluntad soldados, ni admitiéndoles delegado que pudiese menoscabar el poder de su gobierno. Faltas así en ella de todo freno las familias privilegiadas, pudieron esplayar libremente sus pasiones: ¿era tan difícil que se dividiesen y estuviesen por siglos en constante guerra?

Conviene fijarse bien en que los autores y provocadores de todos los conflictos entre oñacinos y gamboinos fueron siempre los nobles conocidos con el nombre de parientes mayores de Guipuzcoa, que no llegaban á treinta. ¿Qué eran esos parientes mayores sino barones feudales? Tenían sus casas fuertes, convocaban por autoridad propia sus deudos, allegados y adherentes, y corrían la provincia intentando arrancar por la violencia lo que no se les concedía de buen grado. Se duda hoy que pudiesen hacer levas entre la gente de su señorío: mas ¿fundadamente? Las cartas en que los reyes de Castilla á fines del siglo XV ordenaron que ningún pariente se

atrevisese á tales llamamientos, ni ningún guipuzcoano á obedecerlos, corroboran plenamente que con derecho ó sin él obligaban á seguir en sus mesnadas á hombres que no les estaban unidos por lazos de amistad ni vínculos de sangre.

A su pesar ayudaba, sin embargo, el pueblo á los parientes mayores en las revueltas civiles; tanto, que apenas pudo, se alzó bravío contra oñacinos y gamboinos. A ser cierto el origen que dan á esas parcialidades los cronistas, ¿hubiera nunca sucedido otro tanto? ¿No hubieran existido principalmente los odios entre pueblo y pueblo y no entre familia y familia?

Para nosotros está fuera de cuestion que los bandos de oñacinos y gamboinos no fueron debidos en un principio sino á zelos, que no dejan de surgir nunca en el seno de aristocracias que no vienen limitadas por el principio monárquico ni por el elemento democrático. ¿Reseñaremos ahora una por una sus escaramuzas y batallas? Sería un trabajo tan prolijo como ocioso. ¿Qué sabría el lector después que hubiésemos ido catalogando los individuos que vencieron y murieron en tan desastrosas luchas? Bastará para comprender el carácter de ese género de guerra, que citemos las principales jornadas.

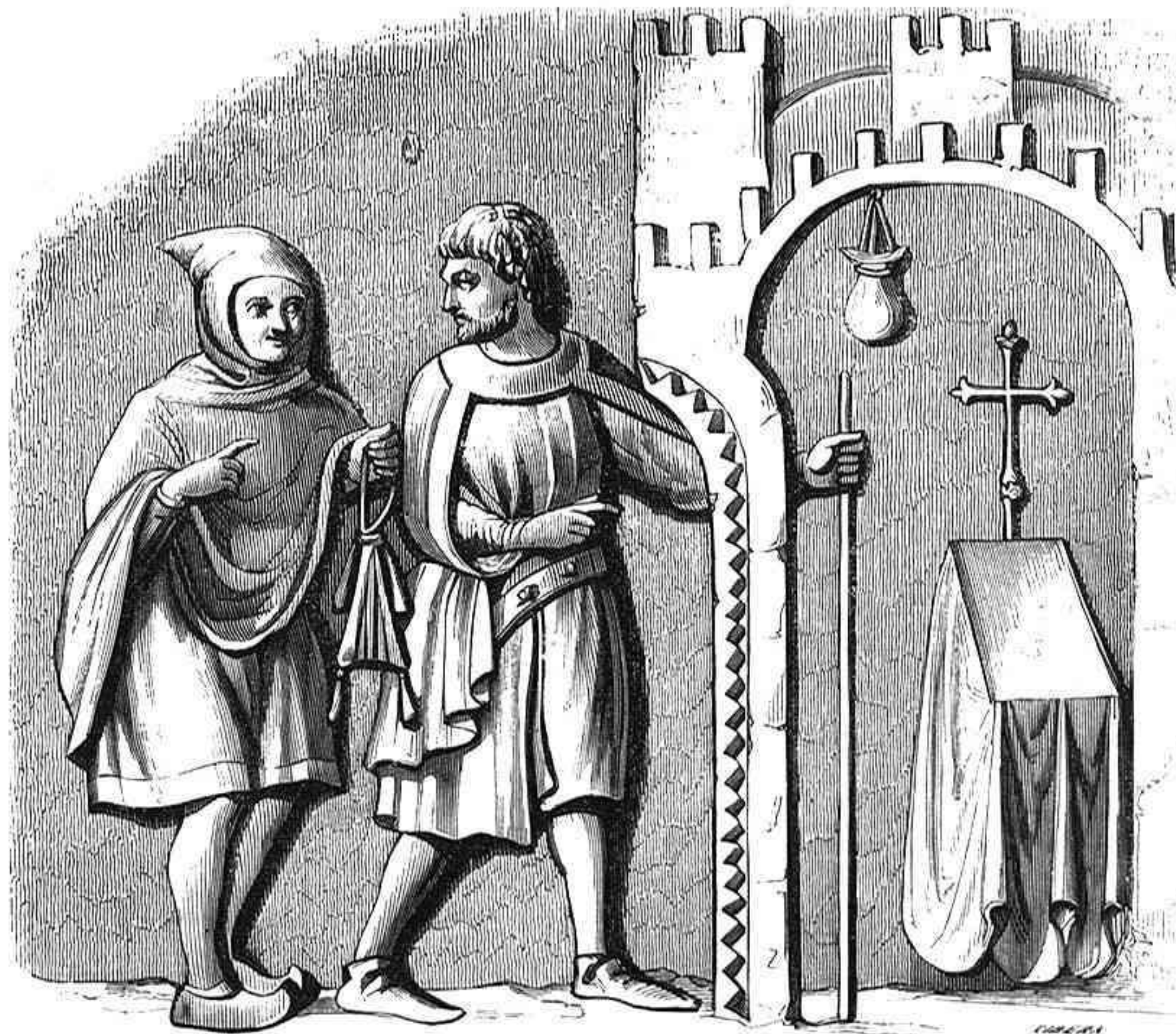
Salé á campaña á principios del siglo XIV Martin Lopez de Murua, gefe del bando oñacino, y reta á sus contrarios. Acuden los gamboinos, trábese la pelea en el vado de Uzurbil, y muere el Martin Lopez mientras pasa el vado. Al verle caer del caballo huyen los suyos en desorden y dejan el cadáver en poder del enemigo. ¿No ha de volver por su honor el bando de Oñez? Nueva y mas general batalla en Uzurbil, nuevas desgracias. Sucumben de uno y otro bando los buenos entre los mejores, queda desjarretado Balda el viejo, honra y prez de los gamboinos.

Ved ahora á Juan Lopez de Gamboa saliendo á caballo con los suyos á la luz de la luna. No es ya en un combate donde piensa herir á su adversario. Anda toda la noche y amanece en Marquina. Quema allí á Gonzalo Yañez, quema á dos hijos de Gonzalo, quema á otros ocho hombres, y derriba la casa en que ha encontrado sus víctimas.

Otro Gamboa en el siglo XV se atreve á echar de la villa de Rentería á Martin Sanchez de Ugarte, que era del bando oñacino, y provoca males sin cuento. ¿Por qué fue la discordia? Tenía Ugarte el prebostazgo de la villa, y le quería Gamboa. Pudo mas Gamboa, que desbarató á su rival en dos combates, y fue el preboste de Rentería. Dejamos al lector el comentario.



CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.



CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.

el médico de cámara Miró, dió parte de sus receles á doña Beatriz, infanta de Aragon y de Sicilia, madre de don Enrique duque de Segorbe y viuda de don Enrique de Aragon (1). En efecto, el jueves hácia el medio día le entró al rey gran frío y calentura, que duró catorce horas, lo cual visto por el médico hubo de manifestar al real consejo que ciertamente «el señor rey se encruscaba.»

El viernes, siguiendo la fiebre, acompañada de sofocación, dieron al enfermo jarabe y leche, que le hizo obrar, pero como no pudiera ya arrancar la *materia flemática*, se le consideró en peligro de muerte.

El sábado declaróse una fiebre pútrida, llamada cotidiana, por cuya razón, el doctor Miró convocados el cuerpo particular y el general de la ciudad, concellers, prohombres, jurados y demás, llamó consulta,

la cual se reunió la noche del domingo, compuesta de todos los médicos de la ciudad. Estos opinaron como el de cabecera, aprobando su plan y desde entonces cada noche se quedó á velar un conceller, acompañado de dos prohombres.

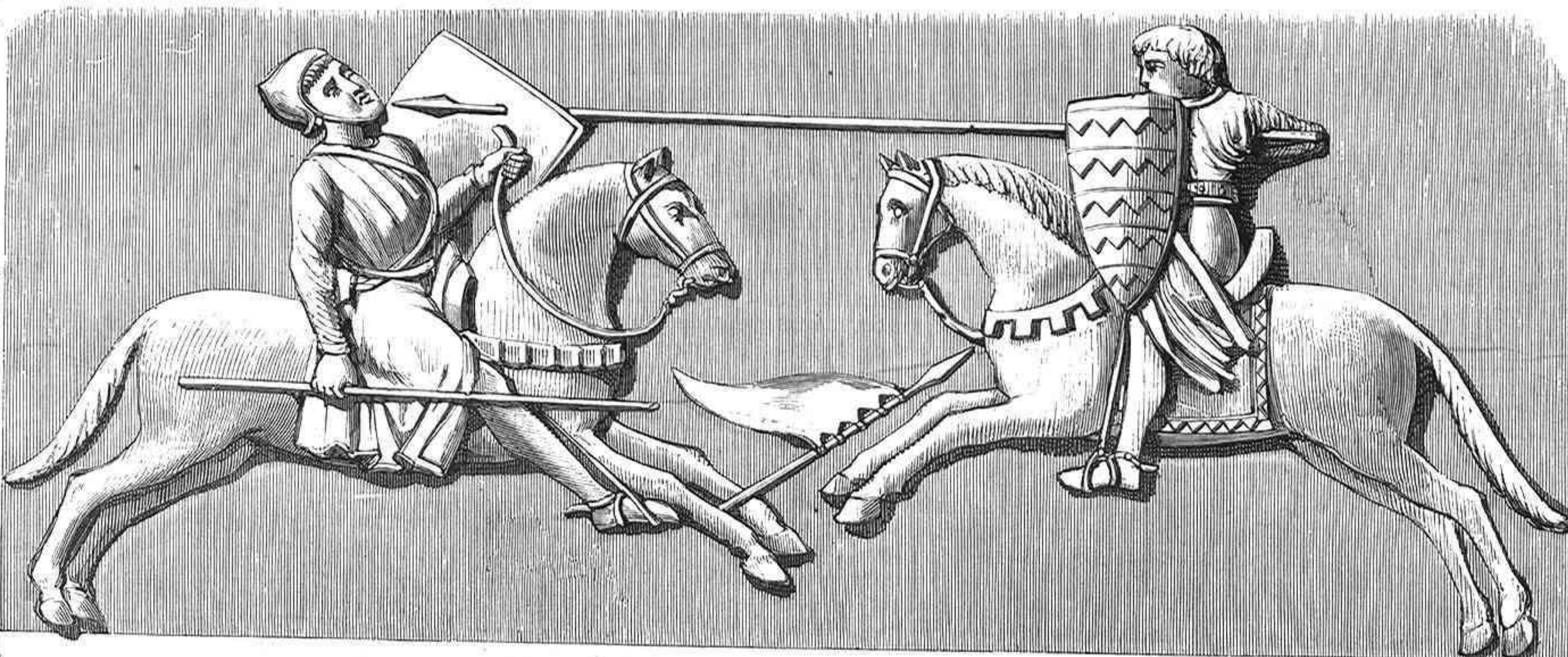
El lunes, el doctor aconsejó al rey que se confesara

obligacion que ellos tienen de hacer esto con los enfermos despues que les han visitado dos veces; y el rey, conformándose de buen grado, mandó á buscar al maestro Márcos Berga, sabio religioso franciscano, con quien se estuvo confesando largo rato.

El martes salió el Santísimo Viático de la Seo, con los préveres y todos los canónigos, en atencion á ser el monarca de Aragon otro de ellos, como lo es igualmente de

médicos se juntaban á menudo, daban cuenta al real Consejo del estado del enfermo, y de este relato se levantaba acta formal para perpetua recordacion.—Al anochecer del mismo lunes empezó el rey á agonizar, fervidamente abrazado con la cruz, y haciendo reiteradas protestas de fe. Al mediar la noche perdió el habla, y por fin espiró dadas las siete de la mañana, del martes 19 de enero de 1479.

Apenas hubo espirado el rey, echóse un bando para cerrar puertas y tiendas, y abstenirse de toda labor por espacio de tres dias. El cadáver fue embalsamado en la forma antigua, no obstante haber dispuesto lo contrario el difunto, en atencion á las ceremonias que debian practicarse y á la costumbre de la real casa de Aragon. Mandóse tambien pintar *marragas* ó sacos de luto para todos los familiares y pa-



CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.

la Seo de Valencia, asistiendo al rey, que estuvo muy edificante y compungido, los concellers, prelados, sus ilustres nietos, etc., etc.

El jueves mandó que le trajeran de la Seo el velo de Nuestra Señora para adorarle; acto en que mostró tambien grande edificacion, y despues dictó algunos codicilos, disponiendo entre otras cosas restituir á la Iglesia ciertos bienes que habia usurpado.

A media noche del domingo 17, le administraron la Estremauncion, conservando él bastante serenidad.

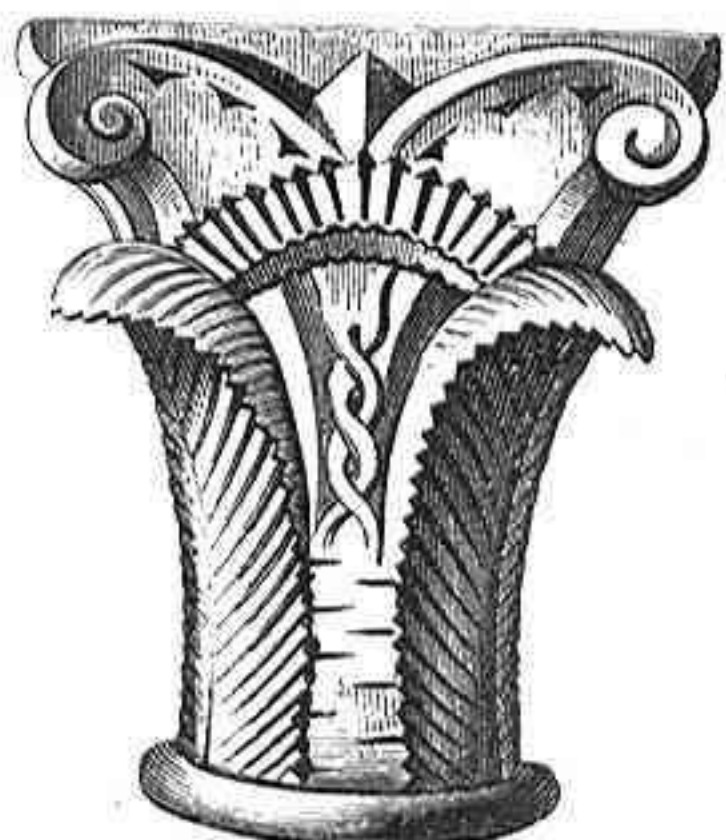
El lunes, perdida ya toda esperanza, diputaron á su vice-canciller Mossen Juan Pagés, caballero, para que haciéndole presente su estado se dispusiera á bien morir. El rey echó un sueño de hora y media, finado el cual pidió un crucifijo que estaba en un altarcillo aparejado junto á su cama, y abrazado con él derramó copiosas lágrimas. Despues dictó una carta de despedida en castellano (2) á su hijo el Ilmo. don Fernando, rey de Castilla, y otra á su hija doña Juana, reina de Sicilia.—Durante esos dias, segun costumbre, lcs

laciagos, y distribuir *brumeta* y paño negro para las gramallas y caperuzas que debian vestir las personas de mas autoridad (entre ellas el autor de esta noticia.)

El real difunto fue primeramente espuesto en su cama, muy bien aderezado, alumbrado y acompañado de clerecía; pero despues se le colcó en el gran salon del



CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.



CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.



y recibiera los Sacramentos, fundado en la práctica y

(1) Halláronse presentes á la muerte del rey esta infanta, su cuñada y cuatro infantes sus nietos. Zurita, *Anales*, lib. 20, cap. 28.

(2) Puede verse esta carta en el tomo II de la *Historia de España* el señor Cortada, Barcelona, Brusi, 1841.

palacio mayor real, sobre una litera soberbiamente labrada, compuesta de un honito catafalco y cuatro colchones, con su rico cobertor de raso, cobijando el todo

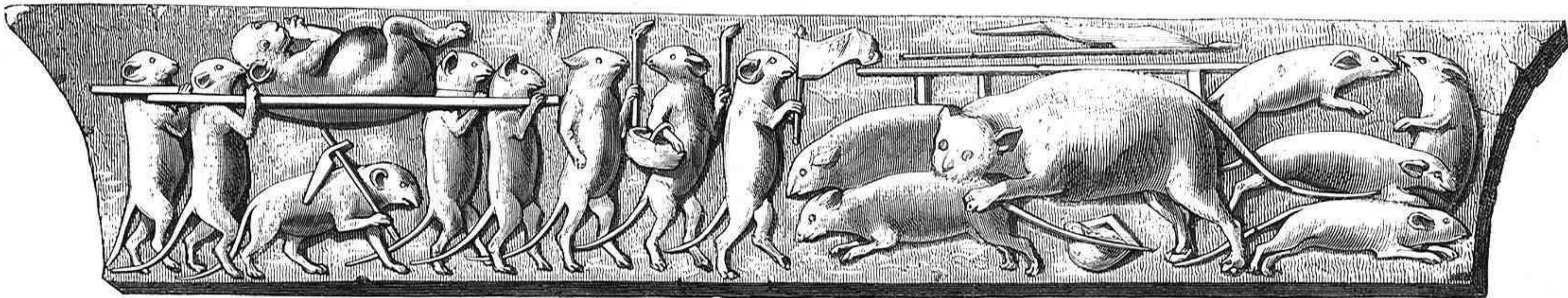
un pabellon ó *atquella* de seda blanca sembrado de rosas de oro, suspendido del techo. El salon fue asimismo colgado de rica tapicería y paños de raso entretejidos de oro y plata, seda de div. rsos colores y delicados estampados, en esta forma: allí donde suele estar el trono real de madera, y en el lienzo fronterizo en que está pintada una grande y hermosa imagen de Nuestra Señora, entre los dichos paños de raso nuevos y viejos, habia unos que representaban los siete Gozos y la historia de Alejandro, muy sutilmente imaginados é historiados, con

variedad de figuras de hombres, mujeres, santos, ángeles, reyes, etc. Habia ademas una tapicería nueva que S. M. en vida hiciera venir para su uso, de Flandes y de la feria de Medina del Campo. Veíanse ademas repartidos por el salon nueve altares, dos en el testero, donde estaba la imagen de la Virgen, otro sobre el trono real y tres á cada lado; levantados espresamente para celebrar misas en sufragio del ilustrísimo buen rey.

(Se continuará.)

DETALLES SOBRE LOS CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.

La metropolitana del principado, catedral de la antigua, ilustre y heroica Tarragona, es uno de los edificios mas curiosos de la provincia, magnífico producto de aquella época de creencias, en que el corazon guiaba á la inteligencia y la mano del artista obedecia á las inspiraciones del dogma. Probablemente tuvo su origen



CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.

bajo el pontificado del santo Olegario por los años de 1120 y siguientes, esto es en el primer tercio del siglo XII, cuando florecia en todo su vigor el gusto bizantino, que se prolongó en Cataluña hasta allende un siglo despues.

Entre las partes de este notable templo mas dignas de la consideracion del artista, figura en primera línea el claustro que se abre en el lado derecho en frente de la arcada que desde el crucero conduce á las gradas del presbiterio. No es ahora lugar de entretenernos en su descripcion; baste decir que cada uno de sus cuatro ramales tiene sesenta y dos varas de estension, comprendiendo seis grandes arcos ogivales, que cobijan otros tres menores cimbrados, con un roseton entre cada dos cimbras, reuniendo en conjunto ciento noventa y dos columnitas pareadas, á cuarenta y ocho por lienzo, sin contar las ocho que hay dentro de cada arco, para difrazar en cierto modo la magnitud de los estribos, ni las cuatro correspondientes á los ángulos interiores del jardin, y otras setenta y dos en las paredes exteriores que suman de por junto doscientas noventa y seis, todas de rico mármol, lo mismo que sus bases y capiteles. A primera vista no es profusa la ornamentacion, pues los arcos apenas ofrecen sencillas molduras en las entradas y paramentos; pero al detenerse á contemplar las columnas, sus capiteles é impostas, el curioso queda estasiado viendo allí reunidos todos los primores del graciosísimo estilo normando, todos los caprichos del gusto ingénuo de los artífices de aquel tiempo, todas las inspiraciones de una concepcion piadosa y grotesca de puro sencilla, y por fin una profusion de tipos que caracterizan la época, la índole, el gusto, el arte, las costumbres y hasta las personas que los crearon. En este punto la riqueza de los claustros á que nos referimos es incomparable; rasgos de ingenio curiosísimos, caprichos los mas originales, pasajes religiosos é históricos, escenas de la vida pública y doméstica, se hallan repartidos con profusion entre aquellas ciento noventa y dos columnas, presentando un magnífico album, una rica y curiosa galería de objetos los mas interesantes para la historia artístico-monumental, y aun para la pública y privada del condado de los Berengueres.—Los dibujos que acompañamos pueden dar una idea de la riqueza y mérito de estos detalles, y ofrecer una muestra de ellos en cada uno de los conceptos que encarecemos.

No se crea que por lo diminutos y toscamente labrados, tengan menor significacion de la que les corresponde en nuestro concepto, pues obras mas grandiosas ó mas detenidas hemos visto de la misma época, que sobre presentar idénticos caracteres artísticos, acaso no

contienen tanto mérito como las presentes, asi en lo tocante á la idea, como á la forma y á la representacion. Ese Descendimiento es bárbaro á no dudarlo, pero es sentido, naturalísimo, y sin duda alguna conforme al modo de concepcion, espresion y ejecucion de los escultores normandos y bizantinos del siglo XII. No nos alucinemos hasta el punto de tomar por una obra correcta esas pobres figuras que de puntillas sobre el suelo desclavan al Crucificado; pero si recorremos los monumentos de otros países y los muchos documentos conservados en manuscritos, hallaremos á cada paso desproporciones tanto y mas groseras que esta. ¿Por ventura el artista moderno va á aprender en tales obras las teorías de la estética? Sin embargo cada uno de ellos es sin duda alguna importantísimo para conocer los orígenes y el desarrollo de las producciones del ingenio, y de un valor especial en su línea como trabajo y reliquia de una época que ya no puede volver. La composicion por lo demás no carece de un mérito particular, cual es redondear lo que representa en brevísimos espacio, adaptándose cumplidamente á la ornamentacion del capitel en que fue esculpida.—La lid ó torneo que figuran esos dos caballeros desmontándose á botes su lanza, y

el grupo que representa dos devotos llevando ofrendas á la iglesia, tienen otro particular valor, y es trasladarnos exactamente el traje y la fisonomía de los hombres que vivian setecientos años há, sus hábitos de guerra y de piedad; en uno de los asuntos la montura, las armas, el traje especial de los combatientes, muy distinto de la manoseada cota de malla con que solemos figurarnos revestidos en toda ocasion á nuestros buenos abuelos de la edad media, y en el segundo el traje civil de los particulares; su peinado, su calzado, la iglesia, el altar, la lámpara etc. detalles todos á cual mas curiosos, y que en vano seria pedir á otra parte.

Como modelo del género *humorístico* reproducimos la *ya famosa* procesion de los ratones conforme dijo uno de los exploradores de esta catedral, cuyo relieve ocupa el arquitrabe de las columnas correspondientes al tercer arco semicircular junto al tercer machon del corredor oriental, y del que el malogrado autor de los Recuerdos y Bellezas de España, como primero de Cataluña dice lo siguiente: «forma dos particiones: en la una los ratones celebran los funerales del gato, que colocado en andas, llevan á enterrar; precede á la procesion un raton con el hisopo y agua bendita (á nosotros nos parece vela y espuerta) y todos los personajes si así pueden llamarse, están ejecutados con gusto y espresion; en la otra mitad el gato ha saltado de las andas, y anda cazando á los enterradores, que huyen por todas partes. Estas esculturas á pesar de lo diminutas que son (apenas el doble de nuestro grabado), respiran gracia y complacen al crítico mas severo.»—Finalmente para dar una idea de los capiteles de simples arabescos sin figuras, hemos escogido algunos de los mas graciosos y que en verdad justifican las ponderaciones con que el indicado autor se complace en describirlos y recomendarlos al viajero entusiasta. Otra vez acaso, ampliaremos nuestras investigaciones en este rico pensil de flores del arte bizantino; entre tanto basten las muestras presentadas para llamar la atencion de los curiosos, y revelar al mundo inteligente ese tesoro, arrinconado ó poco menos, como otros muchos de nuestro amado suelo, digno por cierto de una superior ilustracion.

J. P.



SEPULCRO EN COVADONGA.

SEPULCROS EN COVADONGA.

En el artículo que dedicamos en el primer número del *Museo* á describir este santuario, hicimos referencia á dos notables sepulcros que se hallan en la iglesia. Hoy completamos aquella descripcion trasladando una copia exacta de uno de ellos segun se encuentra actualmente.

Estos antiquísimos sepulcros del gusto ultrabizantino, están incrustados en la pared. Son enteramente iguales, si

RICO.

á estos actos, podrán remitirse al señor director de la Academia hasta el 31 de marzo próximo.

Vuelve á llamar la atención de los geógrafos y de los viajeros el descubrimiento de las fuentes del Nilo. El reciente viaje del inglés Livingston, primer europeo que ha penetrado en las estensas llanuras del Africa, ha demostrado que en lo interior de aquella parte del mundo, lo que se creía un inmenso desierto de arena es una vasta estension de agua dulce que cubre desde el Ecuador hasta los 20 grados de latitud Sur. Opínase que de allí provienen las aguas del Nilo; y dos viajeros ingleses, ya célebres por sus anteriores expediciones, han salido de Bombay con el objeto de explorar ese gran lago que los naturales del Africa llaman Niyasi. Se esperan de este viaje resultados interesantes aun cuando no se descubran las fuentes tantas veces buscadas.

A propósito de viajes: los periódicos franceses nos dan la noticia de la próxima llegada á Andalucía de un célebre literato de aquella nación, Alfonso Karr, el cual trae el pensamiento de escribir sus impresiones. Dios le tenga de su mano y le dé suficiente cordura para evitar los desatinos en que han incurrido sus predecesores.

Háblase de un nuevo sistema de ruedas aplicadas á los buques de vapor, inventado en Nueva-York por Mr. Muntz: estas ruedas son, según dicen, enteramente distintas de las que se han usado hasta el día, y tienen la figura de dos alas de pájaro estendidas terminando en punta. Ensayadas en un vapor de remolque, le hicieron navegar quince millas en dos horas con quince libras de vapor, mientras con las ruedas antiguas se necesitaban veinticinco para el mismo remolque. Tienen también la ventaja las ruedas inventadas por Muntz de evitar el sacudimiento que producen en el buque las que hoy se emplean.

Réstanos hablar de teatros: materia harta descuidada por nosotros en las últimas revistas, pero tal vez mas desentendida aun por las empresas que tienen á su cargo el darnos obras nuevas y de efecto.

Quando ahorcaron á Quevedo es una zarzuela original del señor Eguilaz, de la cual ya nadie se acuerda, aunque apenas hace quince días que dejó de ponerse en escena. Algunos pasajes de mérito, algunas descripciones verdaderamente admirables, no bastan para que se perdone al autor lo malo del conjunto.

El Lancero, otra zarzuela de los señores Camprdon y Gaztambide, ha obtenido aplausos de una parte del público, de esa parte que se entretiene con los chistes de mal gusto y con los equívocos mas que verdes: esta producción que no es siquiera original, porque el señor Camprdon sabe escribirlas mejores, tiene por principal argumento los zelos de un teniente coronel de húsares que lleva consigo y con su regimiento á su mujer vestida de húsar. Esta manía da lugar á varios lances mas ó menos cómicos, pero en los cuales la delicadeza de los sentimientos del público no queda siempre bien tratada. La música por lo demás es agradable.

En el Circo se ha puesto en escena una comedia también traducida, titulada la Ninfa Iris. Iris se llama por apodo cierta mujer perdida que se vale de su propio marido para dar citas al amante por medio de señales hábilmente combinadas que lleva encima la desdichada víctima. El color del chaleco que Iris hace poner á su marido según las circunstancias, sirve para expresar los diversos afectos, vicisitudes y peripecias de este amor criminal. Todo esto se combina con una tia jóven y bella, amada y solicitada de su sobrino, no obstante que va á casarse con un hombre de edad proveccha que en sus tiempos ha tenido relaciones con Iris. Los franceses tal vez hallarán algun mérito en producciones de esta clase, si por ventura pintan tipos muy comunes de su sociedad. Afortunadamente esos tipos no se encuentran con tanta frecuencia entre nosotros; por lo cual

la generalidad del público español es incapaz de apreciar su mérito bajo el punto de vista de la exactitud del parecido.

En cuanto á *vis cómica*, no la hallamos ni en el diálogo ni en las situaciones, sin duda porque no entendemos el chiste que encierra el que una mujer engañe indignamente á su marido. Y sin embargo, la mayor parte de las producciones que aquí se traducen del francés con el nombre de comedias, se fundan en esta que sin duda para los franceses debe ser una fuente inagotable de gracias.

Véase para la primera vez que hemos hablado de teatros, cuán poco y cuán malo era lo que teníamos que examinar.

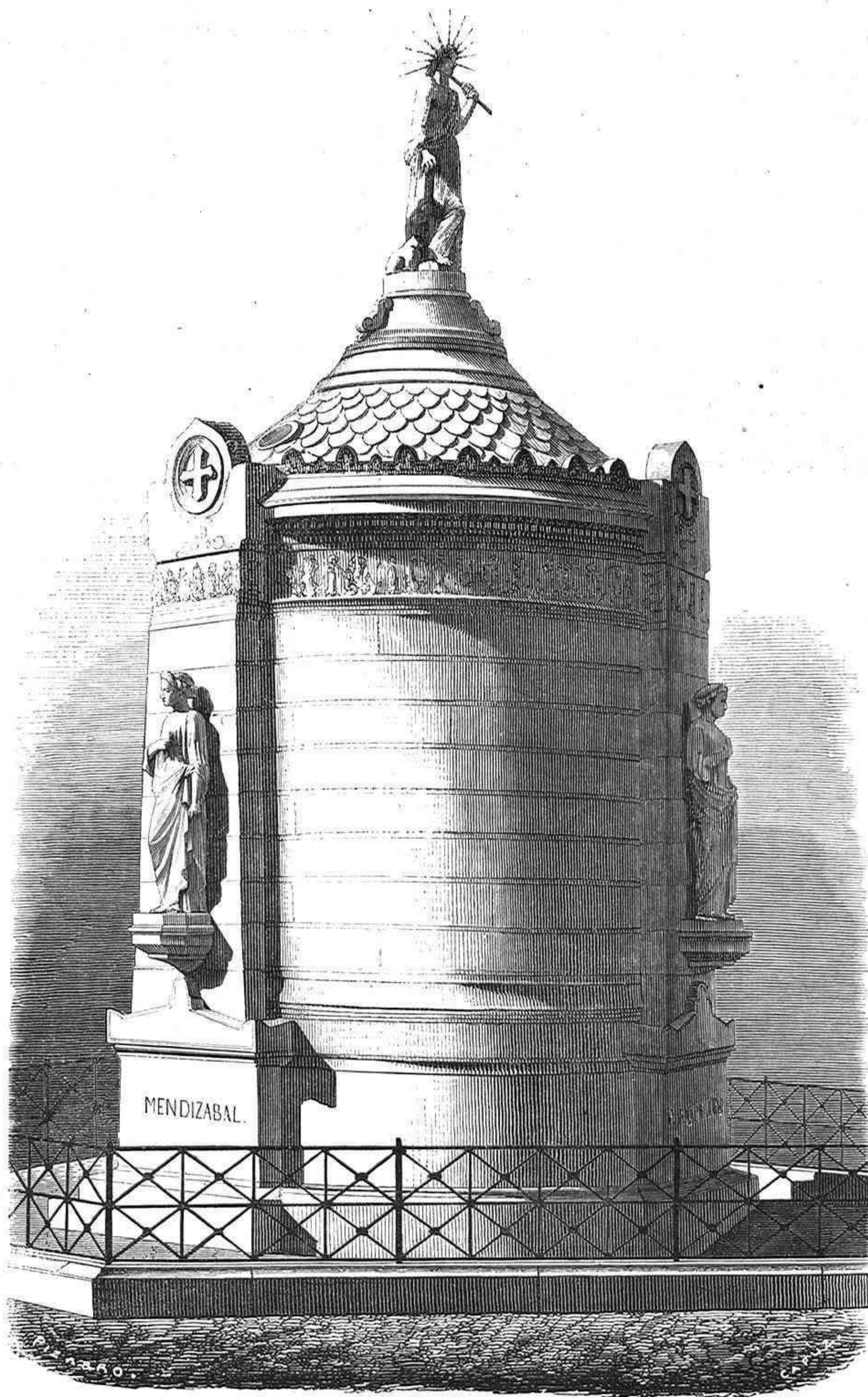
N. F. C.

MONUMENTO EN MEMORIA

DE ARGÜELLES, CALATRAVA Y MENDIZABAL.

Una de las obras arquitectónicas de que tenemos necesidad de ocuparnos, es el monumento elevado en el cementerio de San Nicolás en honor de esos tres hombres ilustres, y cuya inauguración, que debía haberse verificado el 3 del corriente, se celebrará el 20.

A la muerte de Mendizabal acaecida en 1853 ocurrió á varios amantes de nuestras glorias levantar un monumento



MONUMENTO EN MEMORIA DE ARGÜELLES, CALATRAVA Y MENDIZABAL.

que recordase la memoria de los eminentes, varones que por su probidad y los raros méritos de que se encontraban adornados, hacían necesaria una muestra de consideración, de respeto, de amor, de cuantos sintiesen dentro de sí el fuego sacro del entusiasmo por las virtudes de que desgraciadamente da pocos ejemplos nuestra época.

Estos varones cuya memoria debía perpetuarse y se ha perpetuado, cuanto es posible á los hombres, son, ya lo sabeis, Argüelles, Calatrava y Mendizabal.

Abierta una suscripción y nombrada una comisión, á cuyo frente se puso el general San Miguel, en breve se reunieron los fondos necesarios al objeto.

Llamóse á certámen público, al cual concurrieron veinticuatro opositores, y se dió la preferencia al plan presentado por D. Federico Aparici, alumno á la sazón de la escuela de arquitectura: aceptada sin duda con buenas razones por la comisión encargada de llevar á cabo el pensamiento. Hoy, que tan poco estímulo tienen las artes, nos es grato recordar la ejecución de obras que tanto escasean entre nosotros.

En el patio principal del cementerio de San Nicolás se levanta este monumento severo y al par sencillo, compuesto de cuatro estatuas que representan *La Libertad*, *La Pureza*, *La Reforma* y *El Gobierno*: la primera corona el monumento y las otras tres aparecen sobre los sarcófagos de los ilustres personajes cuyas virtudes simbolizan. La estatua de la Libertad es obra de don Ponciano Ponzano, y las tres restantes han sido ejecutadas por D. Sabino Medina. Ambos profesores han comprendido las condiciones artísticas que la diversa colocación de sus obras les imponía; aunque el señor Ponciano nos ha dado otras obras incomparablemente mejores.

En el interior se ve una alegoría pintada por D. Leopoldo Sanchez del Vierzo, en la cual se representa la figura simbólica de la autoridad jurando la ley sobre el libro del Evangelio, obra muy estimable, ejecutada según el gusto del renacimiento.

Para que juzguen de esta obra nuestros lectores con completa exactitud, le hemos reproducido en fotografía, como reproduciremos siempre que nos sea posible, del mismo modo, las vistas monumentales que estampamos.



PRECIO DE LA SUSCRICION.

MADRID.		PROVINCIAS.	
Por números sueltos á	2 rs.	Tres meses.	11
Tres meses.	11	Seis id.	25
Seis id.	21	Un año.	48
Un año.	40	En el extranjero un año.	70

A los suscritores de Madrid y Provincias que se suscriban por un año se les dan *gratis* entregas de la *Biblioteca Ilustrada* por valor de lo que pagan por el periódico, de manera que les resulta gratis; todo conforme al Prospecto que se halla en los puntos de suscripción.

DIRECTOR, D. J. GASPAS.

MADRID: IMPRENTA DE GASPAS Y ROIG, EDITORES, PRINCIPE, 4.